



2014. Conservación y Manejo Sustentable de Vicuñas en Jujuy

Por tercer año consecutivo, en la localidad puneña de Santa Catalina, provincia de Jujuy, a 3800 metros sobre el nivel del mar, se llevó a cabo la captura, esquila y suelta de vicuñas silvestres. La actividad se realizó los días 15 y 16 de Noviembre en los parajes Pujito y Carayoc, Santa Catalina.

La actividad comenzó con una jornada de capacitación el día 14 de Noviembre utilizando el material "Vicuañas: manual para su conservación y manejo" editado por el CONICET, en el salón municipal, al cual acudieron los participantes del chaku. Esa misma noche se realizó la chayada de pedido de permiso y protección a la Pachamama. En las actividades de manejo de vicuñas participaron los miembros de la Cooperativa Agroganadera de Santa Catalina con el asesoramiento científico y técnico del grupo de investigación VICAM formado por investigadores, becarios y profesional de área de CONICET (Investigadoras CIC: Dra Bibiana Vilá, Dra. Yanina Arzamendia, Dra. Gisela Marcoppido, Profesional de Área Ms. Jorge Baldo, becaria Verónica Rojo).

Además participaron miembros de la Comunidad aborigen Morritos, y de las comunidades de Mina Pirquitas y de Abrolaite quienes fueron a capacitarse en las técnicas de captura y esquila. En la captura participaron como parte del curso "Manejo sustentable de vicuñas" alumnos del voluntariado universitario de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Univ. Nac. de Jujuy de las carreras de Cs Biológicas y Agrarias. También alumnos de La Univ. Nac. de Luján (carrera de Información Ambiental), y de la escuela de enseñanza técnica de Pichanal. Con la escuela de Pichanal se comenzó a desarrollar una técnica de construcción de corral y mangas de captura innovadora, utilizando cañas de bambu, de este modo uniendo las yungas con la puna.

A estos participantes se sumaron esquiladores locales, miembros de la comunidad de Santa Catalina y voluntarios profesionales. Se contó con el apoyo de la Comisión Municipal, de las escuelas primaria y secundaria y del Ejército Argentino. Las actividades fueron supervisadas por profesionales de la Dirección de Biodiversidad de la Secretaría de Gestión Ambiental de la Provincia de Jujuy.

El chaku comenzó con un arreo de vicuñas realizado por líneas de personas sosteniendo una soga con cintas o chimpos de colores que guiaban las vicuñas hacia una manga de red que finalizaba en un corral recubierto por tela de cáñamo (arpillera) de modo tal que los animales no pudieran ver hacia afuera y se mantuvieran tranquilos.



Los resultados de las capturas fueron:

día	Cantidad de vicuñas capturadas	Cantidad de vicuñas esquiladas	Cantidad de fibra (vellón) obtenida
15-11-2013	61	24	5,227 kilos
16-11-2013	103	31	4,866 kilos
total	164	55	10,093 kilos

De acuerdo al Plan de Manejo presentado previamente y aprobado por la Secretaría de Gestión Ambiental, se esquilieron las vicuñas adultas en buen estado sanitario y con largo de fibra mayor a 3 cms, no se esquilieron las crías menores de un año, ni animales que estuvieran flacos, ni las hembras en avanzado estado de preñez, ni aquellos animales que fueran capturados en años anteriores. Se capturaron 164 vicuñas, de las cuales se esquilieron 55. Se obtuvieron 10,093 kilos de fibra y se hizo entrega del 10% de la fibra a la Secretaría de Ambiente de la Provincia tal como fue requerido por la autoridad de aplicación. El promedio de fibra por animal fue de 183,5 gramos. La fibra quedó en custodia de la Cooperativa Agroganadera hasta el momento de la venta o licitación.

Las vicuñas fueron muestreados para realizar investigación científica, se tomaron datos clínicos, fisiológicos y de comportamiento y luego se liberaron marcados con un collar numerado de color diferente para machos y hembras. En esta ocasión se recapturaron numerosos individuos marcados en años anteriores, lo que permite un nuevo desarrollo de investigaciones.

La actividad mostró, una vez más, la conjunción de trabajo entre científicos y pobladores andinos y fue sumamente exitosa con la captura de más de 100 vicuñas, bajo estándares de bienestar animal sin registrar mortalidad.

Esta actividad demuestra que el uso sustentable de las vicuñas silvestres es una realidad y que aquellas comunidades andinas que conserven a sus vicuñas pueden beneficiarse de la fibra de las mismas, trabajando en forma comunitaria y de un modo ambiental y culturalmente respetuoso.

Fotos: Bibiana Vilá, pueden utilizarse citando autoria.